

## Vieja Creación y Nueva Creación

La grande mayoría de las referencias a la palabra "SEÑOR" en el Viejo Testamento confirma la predominancia del ministerio de Jehová en el Viejo Concierto, así como la predominancia de la expresión "Padre" atribuida a Dios en el Nuevo Testamento confirma la preeminencia del Padre en el Nuevo Concierto.

Aquel que tiene nociones de hebraico, constata que en primero capítulo de Génesis la expresión traducida por "Dios" es en el original "Elohim", que es una palabra en plural e significa "dioses", lo que leva a creer que la obra criadora en la creación material tuvo una participación colectiva de la jerarquía angélica. Con base en Colosenses 1:15 a 17 y Juan 1:3, entiendo que Jesús (aún no glorificado y exaltado) participó de esa creación material del Universo, a la que faz referencia el texto de Hebreos 11:3. Jesús es el Verbo (Logos) que es mencionado en Juan 1:1.

Hasta el capítulo 2, verso 3 del Génesis, no es mencionado Jehová. A partir del verso 4 la expresión utilizada pasa a ser "Jehová Elohim", inclusive en la creación del hombre terreno a través de su soplo, como mencionado no verso 7. En lo que dice respecto a la mujer, fue criada a partir de la costuela del hombre, como mencionado en el verso 22 y por esto también es terrena, pues es de la misma naturaleza que el hombre.

Es interesante que en la creación do hombre espiritual, Jesús sopló el Espíritu Santo sobre sus discípulos en la formación de la Iglesia, como está en Juan 20:22. En este caso no fue creada "mujer espiritual", pues en el Reino de Dios no hay macho y hembra (Gálatas 3:28).

Queda probado, por tanto, que Jehová tuvo participación en la creación del hombre terreno, pero no en la del hombre espiritual.

El soplo de Jesús transformó aquejes hombres incrédulos y ignorantes en servos osados y capacitados para llevar el Evangelio del Maestro a los 4 cantos del mundo, a partir del día de Pentecostés. Aquel "viento impetuoso" mencionado en Hebreos 2:2 es la confirmación del soplo que Jesús dio sobre ellos primeramente en Juan 20:22.

En la Vieja Creación están los instintos humanos y las inclinaciones de la carne – apetito material, impulso sexual y centralización del ego, mientras que en la Nueva Creación están las inclinaciones espirituales – apetito por el alimento da Palabra de Dios, impulso para hacer el bien a lo próximo y centralización del Espíritu Santo. Esa distinción está bien clara en el texto abajo:

### **Colosenses 3:5 hasta 11**

*Haced morir pues lo terrenal en vosotros: la prostitución, la impureza, pasiones desordenadas, la vil concupiscencia y la avaraza, que es idolatría; ...pero ahora despojad a vosotros también da ira, da cólera, da malicia, da maledicencia, das palabras torpes de vuestra boca; non mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del **viejo hombre** con sus hechos y revestido del **nuevo hombre**, que se va renovando hasta el conocimiento pleno conforme la imagen del que o crió; donde no hay griego ni judío, circuncisión ni in circuncisión, bárbaro o cita, servo o libre...*

Jehová es el demiurgo, señor de la Vieja Creación – la creación material, mientras que Jesús es el Señor de la Nueva Creación – la creación espiritual.

Adán fue el primogénito de la creación material de Jehová mientras que Jesús es el primogénito de la creación de hijos espirituales del verdadero Padre.

Jehová sopló el soplo de la vida humana sobre el primero hombre (Adán) y el pasó a tener la vida física, como dice **Génesis 2:7**

*Y formó Jehová el hombre del polvo de la tierra y sopló sobre sus narices el soplo da vida y el hombre fue hecho alma viviente.*

Por su vez, Jesús sopló el soplo del Espíritu Santo sobre sus discípulos y ellos pasaran a tener potencialmente la vida espiritual, la cuál vejo a se manifestar en el día de Pentecostés, como leemos en **Juan 20:22**:

*Y al decir esto, sopló y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.*

Si Jesús y Jehová son la misma persona, Jesús no precisaría soplar **otro soplo** sobre sus discípulos, pues ellos como hombres naturales, ya poseían el soplo terreno de la vida física de Jehová.

El Nuevo Nacimiento que Jesús presentó a Nicodemos en **Juan 3:3-9** trata acerca de esa Nueva Creación, pues Nicodemos confesó solamente conocer la vieja...**Juan 3:3 hasta 9**

*Jesús dice-le: En verdad te digo que aquello que no nacer de nuevo no puede ver el Reino de Dios. Dice-le Nicodemos: ¿Cómo puede un hombre nacer sendo viejo? Por ventura puede tornar a entrar en el vientre de su madre y nacer? Jesús respondió-le En verdad te digo que aquello que non nacer de la agua y del Espíritu non puede entrar en el Reino de Dios. Aquello que es nacido de la carne es carne y e aquello que es nacido del Espíritu es espíritu. Non te maravilles, por tanto, de te tener dijo: Necesario vos é nacer de nuevo.*

El primero hombre – Adán – es terreno; fue criado por Jehová y hecho “alma viviente”. El según hombre (Jesús) que es del cielo, fue criado y generado pelo Padre y hecho “espíritu vivificante” (I Corintios 15:45 y 47).

Cristo deshecho el jugo de la ley de los mandamientos y ordenanzas no intuito principal de criar un novo hombre (Efesios 2:15).

Jesús es ministro da circuncisión, pero de la a verdadera circuncisión; o sea, la interior, proveniente del corazón (Romanos 15:8).

Jesús es Mediador de una Nueva Alianza (Hebreos 12:24); es Mediador de un Nuevo Testamento (Hebreos 9:15); fue hecho Sumo-sacerdote del Nuevo Concierto y de la Nueva Alianza (Hebreos 2:17; 3:1; 4:14; 6:20). Su sacerdocio es perpetuo (Hebreos 7:24) y non temporario como aquellos del Viejo Testamento. Melquizedec es el sumo-sacerdote del Viejo Concierto (Hebreos 5:10; 7:11 y 15 a 17).

La transformación de la nueva criatura en Cristo (II Corintios 5:17) está caracterizada por el despojamiento del viejo hombre (Ef.4:22) y el revestimiento del nuevo hombre (Efesios 4:24), o sea, desarropando las vestes ultrajantes de la maldad (Colosenses 3:9) y arropando las vestes gloriosas da justicia (Colosenses 3:10). Ese contraste entre luz y tinieblas está descrito en Efesios 5:8.

Cuándo alguno se ira, siente celo o revela egoísmo, manifiesta la característica de la filiación física de Jehová, pues en termos materiales, toda la humanidad es formada conforme su imagen y semejanza, a partir del polvo de la tierra.

De la misma forma, cuando alguno non revida una ofensa, cuando non blasfema ni murmura quejándose de su suerte, está manifestando su filiación a lo Padre y se espejando en el ejemplo de Jesús (el último Adán) que es del cielo y espiritual, como leemos en **II Corintios 5:17...**

*Si alguno está en Cristo es nueva criatura; las cosas viejas ya pasaran y he que todo se hay hecho nuevo.*

Oswaldo Carvalho